

21] Lo "real", en el sentido de lo efectivo, es ahora lo contrario de aquello que no soporta ser puesto a prueba, de aquello que se presenta como mera apariencia o simple opinión. Sin embargo, incluso en esta ya tan modificada significación, conserva lo real - aun cuando ahora se manifieste menos o en otra forma - aquel rasgo fundamental según el cual "real" es lo que se hace presente y pone de manifiesto desde sí mismo.

22] Pero ahora lo real se presenta en la consecución (de algún resultado). El resultado conseguido consiste en que lo presente cobre una posición (Stand) segura, y haga frente precisamente como tal. Lo real se muestra ahora como ob-jeto (Gegen-Stand).

23] La palabra "Gegenstand" (objeto) aparece recién en el siglo XVIII, como traducción alemana del objectum latino. Si los términos "Gegenstand" y "Gegenständlichkeit" (objetividad) tuvieron para Goethe un especial peso, ello se debe a razones profundas. Ni el pensamiento medieval ni el griego conciben lo presente como objeto. Nosotros llamaremos ahora "objetualidad" (Gegenständlichkeit) ese modo de presencia que es propio de lo que en los tiempos modernos se hace presente como objeto.

lo que es
= SER

24] Ella es, en primer término, un carácter propio de lo presente mismo. Para mostrar cómo aparece la objetualidad de lo presente, y cómo lo presente se torna objeto de una re-pre-sentación (Vor-stellen), hemos de preguntar: ¿qué es lo real en relación a la teoría, es decir, cómo queda co-determinado, en cierto modo, por ella? O, dando otro giro a la pregunta, ¿qué significa en la frase "la ciencia es la teoría de lo real" la palabra "teoría"?

25] El vocablo "teoría" deriva del verbo griego theoreín. El sustantivo correspondiente es theoría. Estas palabras poseen un alto y misterioso significado. El verbo theoreín está formado por la conjunción de dos términos: théa y horáo. Théa (cf. "teatro" es la vista, el aspecto en que algo se muestra, el semblante que presenta. Platón denomina este aspecto en que lo presente muestra lo que es: eídos. Haber visto este aspecto, eidénai, es saber. El segundo componente de theoreín, el horáo, significa mirar algo, observarlo bien, escudriñarlo. Theoría es, pues, théan horán: mirar el rostro que muestra lo presente y, mediante esta visión, permanecer junto a ello viéndolo.

26] Los griegos llamaron a aquel modo de vida (bíos) que se determina por el theoreín y está consagrado a él bíos theoretikós: modo de vivir propio del observador, del que pone su mirada en la pura presencia de lo presente. A diferencia de aquél, el

Fin A

B

EXPLICACION DE LA TEORIA

bíos praktikós es el modo de vida consagrado a la acción y a la producción. Pero al establecer esta distinción, no debemos dejar escapar el hecho de que para los griegos el bíos theoretikós - la vida contemplativa - especialmente en su forma más pura, la del pensar, es la suprema actividad. La theoría es en sí misma, y no sólo por la utilidad que de ella pueda derivar, la forma más perfecta de la existencia (Dasein) humana. En efecto, la theoría es la relación pura a aquellos aspectos de lo presente que en su aparecer, y en tanto que hacen brillar la presencia de los dioses, atañen al hombre. Una caracterización más ceñida del theoreín nos haría ver en éste la búsqueda de una aprehensión y exposición de las archai y aitiai de lo presente; pero aquí no podemos entrar en ello, pues para hacerlo sería menester una meditación sobre lo que la experiencia griega entendía por aquello que nosotros, desde hace mucho, nos representamos como principium (fundamento) y causa (ver Aristóteles, Eth. Nic. VI c.2, 1139 a y s.)

27] En conexión con el supremo rango ocupado por la theoría dentro del bíos griego se encuentra el hecho de que los griegos, que de un modo único pensaban a partir de su idioma, es decir, recibían de él su existencia propia (Dasein), podían oír algo más en la palabra theoría. Los dos componentes thea y ora, al ser acentuados diferentemente, dan theá y óra. Theá es la diosa. Como tal se le aparece a ese pensador de los primeros tiempos que fue Parménides la alétheia, la no-latencia, en la cual y desde la cual se hace presente lo presente. Traducimos alétheia con la palabra latina "veritas" y la alemana "Wahrheit" (verdad)

28] El término griego óra significa el respeto que tenemos hacia algo, el honor y la consideración que le dispensamos. Pensada entonces la palabra theoría a partir de las dos significaciones recién mencionadas, resulta ser la atención respetuosa acordada a la no-latencia de lo presente. La teoría en su sentido antiguo, esto es, inicial, y de ningún modo obsoleto, es la resguardante visión de la verdad. La palabra wara en el antiguo alemán (de la que deriva "wahr", "wahren" y "Wahrheit" : verdadero, salvaguardar y verdad) remonta a la misma raíz que los términos griegos horáo, óra : a Fora.

29] La esencia múltiplemente significativa y en todo respecto elevada de la teoría pensado a lo griego permanece encubierta cuando hablamos hoy en física de la teoría de la relatividad; en biología, de la teoría de la descendencia; en historia, de la teoría de los ciclos; y en ciencias jurídicas, de la teoría del derecho natural. Pero incluso a través de la "teoría" entendida en forma moderna se desliza la sombra de la antigua

theoría. Aquélla vive de ésta, y no tan sólo en el sentido externamente verificable de una dependencia histórica. Lo que aquí acontece se tornará más claro si nos preguntamos ahora por la diferencia que existe entre la "teoría" mencionada en la frase "la ciencia es la teoría de lo real" y la antigua theo-ría.

- 30] Escogiendo un camino aparentemente externo, responderemos con toda la brevedad requerida. Prestemos atención al modo cómo las anunciadoras palabras griegas theoreín y theoría son traducidas al latín y al alemán. Decimos de intento "las anunciadoras palabras" (die Worte) y no meramente "los vocablos" (die Wörter) para dar a entender que en el ser (wesen) e imperar (walten) del lenguaje se decide siempre un destino.
- 31] Los romanos tradujeron theoreín por contemplari y theoría por contemplatio. Esta traducción, marcada por el espíritu de la lengua, es decir, de la existencia romana, acaba de un solo golpe con lo esencial de lo dicho por los griegos. Contemplari quiere decir separar algo, colocarlo en un sector y acotarlo. Templum es en griego témenos, vocablo que brota de una experiencia completamente distinta a la del theoreín. Témnein significa cortar, dividir. Lo indivisible es lo átmeton, á-ton, átomo.
- 32] Originalmente, templum en latín significaba el sector recortado en el cielo y en la tierra, el punto cardinal, la región del cielo definida por el curso del sol. Dentro de ella los antiguos augures hacían sus observaciones para leer el porvenir en el vuelo de los pájaros, en sus gritos y modo de comer (ver Ernout-Meillet, Dictionnaire étymologique de la langue latine, 3a. ed., 1951, p. 1202: contemplari dictum est a templo, i. e. loco qui ab omni parte espici, vel ex quo omnis pars videri potest, quem antiqui templum nominabant).
- 33] En la teoría convertida ahora en contemplatio se anuncia el factor determinante de la mirada incisiva y separadora, que ya en el pensar griego empezaba a hacerse presente. El carácter de aislamiento e intervención, propio del proceso que avanza hacia lo que ha de ser captado, cobra vigencia en el conocimiento temático (Erkennen). Pero aun así, se mantiene en pie la diferencia entre la vita contemplativa y la vita activa.
- 34] En el lenguaje de la piedad y de la teología cristianas de la Edad Media, esta distinción cobra un sentido nuevo: sirve para distinguir la vida contemplativa de los claustros de la vida activa del hombre de mundo.